

Juntos por la Justicia: Nuestra Acción Colectiva por los Derechos Humanos y el Espacio Cívico

NOTA DE PORTADA

Esta declaración ha sido elaborada por los miembros de la Comunidad de Práctica en Derechos Humanos y Desarrollo de ACT, en consulta con la CoP de Negocios y Derechos Humanos de ACT y con contribuciones del Foro de ACT India. Los compromisos propuestos se refieren en gran medida al encogimiento del espacio cívico y al papel de los actores de fe en la resistencia a esta tendencia y en la promoción de narrativas de esperanza.

TEMA

Esta declaración aborda el encogimiento del espacio cívico, el papel de los actores de fe en la resistencia a esta tendencia y la promoción de narrativas de esperanza. Como voces y líderes cruciales en sus comunidades, los actores de fe tienen un papel clave que desempeñar en la promoción de libertades fundamentales dentro de sus comunidades y en el espacio público. El alcance es global, reconociendo que las minorías se ven desproporcionadamente afectadas, ya que un espacio cívico restringido agrava las inequidades sistémicas y cierra las vías de participación. Para abordar esto, los miembros de ACT deben considerar la promoción del espacio cívico como un aspecto clave de su trabajo, en consonancia con sus valores de fe y estándares de derechos humanos. Debemos participar como miembros de la sociedad civil y alzar la voz contra las violaciones de las libertades fundamentales.

DECLARACIÓN

Juntos por la Justicia: Nuestra Acción Colectiva por los Derechos Humanos y el Espacio Cívico

La última década ha estado marcada por el retroceso democrático y el encogimiento del espacio cívico en todo el mundo. Más allá de afectar a la sociedad civil, este espacio en reducción ha obstaculizado la capacidad de las comunidades para exigir justicia y rendición de cuentas, silenciando voces críticas cuando más se necesitan. Como actores de fe y actores de la sociedad civil arraigados en comunidades y en la base, nosotros, como miembros de la Alianza ACT, tenemos un papel crucial que desempeñar en la resistencia a esta tendencia y en la construcción de nuevas narrativas de esperanza. Las organizaciones basadas en la fe y los líderes religiosos han demostrado su amplia experiencia y compromiso al trabajar con socios para construir una sociedad civil fuerte, autónoma y vibrante. Como actores con una influencia considerable, no solo debemos abogar por el desarrollo a largo plazo y la búsqueda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, sino también responsabilizar a los Estados por sus obligaciones en materia de derechos humanos.

El estado actual del mundo exige una acción inmediata y sostenida para construir esperanza y luchar por la justicia. CIVICUS estima que casi un tercio de la población vive ahora en lugares donde el espacio cívico se califica como cerrado, el porcentaje más alto desde que CIVICUS comenzó a monitorear el espacio cívico. El 2023 también marcó el porcentaje más bajo de personas que viven en un ‘espacio cívico abierto’. Estos resultados son confirmados por el Instituto V-Dem, que afirmó que en 2023 el nivel de democracia disfrutado por el ciudadano promedio a nivel global se deterioró a niveles no vistos desde 1985.¹

Las violaciones de derechos humanos y el auge del autoritarismo y los fundamentalismos están contribuyendo a la erosión del espacio para una sociedad civil libre e independiente, para la justicia de género y el estado de derecho. La situación se agrava aún más por el decreciente respeto a los derechos humanos y la cooperación multilateral, mientras que el nacionalismo, el autoritarismo y la polarización están en aumento. El creciente papel e influencia de las corporaciones y la falta de transparencia en torno a estas han contribuido a la erosión adicional de la toma de decisiones democráticas.

La sociedad civil está experimentando cada vez más múltiples restricciones a nivel local, nacional y global. Estas incluyen obstáculos administrativos en los procesos de registro, legislación restrictiva, barreras para recibir financiamiento extranjero, prohibiciones de viaje, vigilancia y campañas de desprestigio. Los defensores de los derechos humanos, incluidos aquellos de organizaciones religiosas y basadas en la fe, están expuestos a ataques, como acoso sostenido, persecución, detenciones arbitrarias y violencia. Si bien estos afectan a la sociedad en su conjunto, aquellos que enfrentan barreras sistémicas o defienden derechos frente a poderosos intereses creados están desproporcionadamente en riesgo. Las comunidades y los individuos que luchan por derechos

¹ **ACT EU publication on civil society:** Development needs civil society. The Implications of Civic Space for the Sustainable Development Goals (2019), <https://actalliance.eu/resources-directory/development-needs-civil-society/>.

PUB 03 – DECLARACIÓN PÚBLICA

ambientales y territoriales, libertad de expresión, libertad de religión o creencias (FoRB), los derechos de las mujeres y niñas, y los derechos de las personas LGBTIQ+ enfrentan ataques crecientes y escalonados.

El silencio de estas voces críticas ha permitido que la impunidad por las violaciones de derechos humanos se consolide a nivel mundial. Las graves violaciones de derechos humanos continúan en aumento en todo el mundo, mientras los sistemas de justicia no logran hacer frente a esta situación. El encogimiento del espacio cívico limita la capacidad de la sociedad civil, así como de las víctimas y las comunidades afectadas, para alzar la voz y luchar por su derecho a vivir con dignidad. Desafía el derecho mismo de la sociedad civil a existir como un actor de desarrollo libre e independiente y a ser una voz integral y crítica para el cambio.

Como actores basados en la fe y los derechos que trabajan en más de 120 países, es nuestra responsabilidad movilizar y fortalecer nuestras redes colectivas para promover el espacio cívico, contrarrestar la creciente reacción contra los derechos humanos y avanzar en la justicia de género. Como comunidad fundamentada en los valores de fe y principios de derechos humanos, tenemos el deber de vivir según los principios de inclusividad y comunidad, a pesar de las diferencias que podemos tener. Provieniendo de diversos contextos y mandatos, debemos comprometernos a promover el diálogo entre nosotros y con el público en general, y asegurar que nuestro trabajo apoye a los marginados para influir en las decisiones que impactan sus vidas.

El papel de un espacio cívico habilitante es crítico para la sostenibilidad, el desarrollo a largo plazo y la justicia. Las OSC son fundamentales para promover la gobernanza participativa y la democracia al abogar por políticas que beneficien al público, implementar programas clave del gobierno y crear espacios informales para el diálogo y el voluntariado. Actúan como sistemas de apoyo vitales para el estado, identificando y abordando problemas cruciales que afectan a diversas comunidades, realizando investigaciones y promoviendo cambios de políticas para asegurar un desarrollo equitativo.

Además, las OSC a menudo mejoran la gobernanza al promover la transparencia y la eficiencia, asegurando que los recursos se utilicen de manera efectiva en beneficio de todos los ciudadanos. También defienden los valores democráticos fomentando la participación activa de los ciudadanos y facilitando un diálogo significativo entre el estado y el público. Este compromiso es esencial para abordar los desafíos en todos los ODS y para avanzar en la justicia social.

Para maximizar su impacto, es crucial proteger, fortalecer y nutrir el espacio democrático que permite dicho compromiso. El trabajo que hacemos como comunidad para promover el espacio cívico, en un momento de polarización generalizada y desmantelamiento de la democracia, es tan esencial ahora como lo ha sido en cualquier otro momento.

Compromisos y Recomendaciones

Los desafíos al espacio cívico seguirán obstaculizando la realización de la misión de ACT. Tenemos la responsabilidad de actuar en solidaridad con nuestros socios para contrarrestar los esfuerzos que buscan silenciar nuestras voces. Nosotros, como Alianza ACT, nos comprometemos a:

PUB 03 – DECLARACIÓN PÚBLICA

- Fortalecer nuestro papel como parte de una sociedad civil progresista y diversa, abogando por el respeto a los derechos y libertades fundamentales, y enfatizando el valor de la sociedad civil como parte crucial del progreso democrático.
- Abogar por la derogación de leyes y políticas que restrinjan el espacio cívico, tales como leyes y políticas que violen las libertades fundamentales, faciliten la vigilancia, la interferencia no justificada, aquellas que impacten desproporcionadamente a las minorías o que prioricen intereses particulares sobre los derechos humanos.
- Llamar a la aprobación de políticas que protejan a los defensores de los derechos humanos y a los actores de la sociedad civil, que permitan la participación de los actores de la sociedad civil, promuevan la transparencia en las prácticas gubernamentales y empresariales, y prevengan la discriminación y todas las formas de violencia, acoso y maltrato.

Además, hacemos un llamado a los gobiernos nacionales y a la comunidad internacional para que:

- Apoyen la participación activa y significativa de los actores de la sociedad civil en organizaciones internacionales y en la toma de decisiones, en particular en mecanismos internacionales de derechos humanos y justicia.
- Condenen los abusos de derechos humanos y promuevan los roles de diversos actores, incluyendo organizaciones de derechos humanos, Estados y el sector privado, en el respeto y progreso de los derechos humanos y el desarrollo sostenible y equitativo, asegurando la plena, igual, efectiva y significativa participación y agencia de los defensores de los derechos humanos, incluidos los activistas jóvenes, las defensoras de derechos humanos y los defensores de la tierra y el medio ambiente.
- Proporcionen recursos adecuados y sostenidos a los actores de la sociedad civil, como organizaciones comunitarias, dirigidas por mujeres y jóvenes, incluyendo a través de acceso a financiamiento adaptable, flexible y a largo plazo.
- Reconozcan el diálogo civil como un elemento esencial de la democracia participativa.
- Aseguren que los derechos humanos fundamentales también sean protegidos y garantizados en el espacio digital.
- Aseguren que los estándares legalmente vinculantes para las corporaciones involucradas en tecnologías digitales estén alineados con las obligaciones del derecho internacional de los derechos humanos, incluyendo principios de igualdad y no discriminación.

La asamblea se ha declarado de acuerdo con las opiniones expresadas en esta declaración.

Una mayoría de la asamblea se ha declarado de acuerdo con las opiniones expresadas en esta declaración. Aunque muchos miembros de ACT están de acuerdo con la declaración pública, hay miembros que han expresado perspectivas diferentes sobre el contenido o el tono. Su decisión refleja la diversidad de puntos de vista dentro de nuestra alianza, y respetamos su elección de abstenerse o votar en contra. Como siempre, valoramos el diálogo colectivo y fomentamos la continuación de las discusiones sobre el tema en cuestión, reconociendo la fortaleza de nuestra unidad en la diversidad.